



ABUELA

A Anastasia, criada de señoritos, señora de mi infancia

Ojos de niebla, pelo verde y liso,
en los labios temblona una plegaria,
te quise presumir de centenaria
y empeñaste el reloj sin previo aviso.

Me acercabas tu sur: flor del narciso,
con abolengo de saberte paria
narrabas con vehemencia pasionaria
que si viviste así, tu dios lo quiso.

Abuela de piropos alfonsinos
yo embaularé tu frente cuarteada
en mi arcón de tus besos ancestrales

y por mis lagos viudos y salinos
navegará indeleble tu mirada
hasta el día de nuestros esponsales

ABUELO

Para ti Nelo, porque fuiste quien tenías que ser

Analfabeto sabio y proverbial,
notario de cien guerras, sin más suerte
que la escritura de una espalda fuerte
y la cruz de obediencia menestral.

Llegué a creer que eras inmortal
cegado por mi modo de quererte
hasta que, desigual, venció la muerte
y selló con madera tu historial.

Por mostrarme el cortejo de los vientos,
por descubrirme el vals de las tormentas,
por ejercer de madre en mis veranos,

domador de tendones y secanos,
necesito, Manuel, honrarte cuentas
descansando en tu paz mis pensamientos.